
EDITORIAL

Publicar en español

En la edición de mayo de 1996 de la Revista de Neurología se publicó un interesante editorial (1) sobre las dificultades para la difusión de los trabajos en español. La temática que este artículo plantea me parece apropiada, pues relata las dificultades que tienen los trabajos hispanoamericanos para su aceptación y publicación en los índices bibliográficos.

La cuestión que enjuicia el citado editorial no está resuelta, ni por las mismas publicaciones médicas ni por la comunidad científica hispanoparlante. No pareciera existir un consenso sobre cuáles son los métodos de valoración de un manuscrito o los criterios favorables para su aceptación. Nuestros investigadores están convencidos que las publicaciones internacionales tienden a rechazar un trabajo realizado en uno de nuestros países en desarrollo comparativamente con aquel que es realizado en una nación desarrollada. Los investigadores de nuestros países trabajan con abnegación y estoicismo dignos de encomio. El problema es si desde una perspectiva científica y profesional es esa una labor que merece la pena. Yo no creo que haya una respuesta convincente, pero la impresión general existente es que se teme publicar en español porque los trabajos no son referenciados y se emplea todo su esfuerzo por publicar en inglés aún cuando reconocemos que nuestras producciones suelen ser ignoradas. Quienes pretendemos hacer ciencia en esta parte del universo somos los llamados a trabajar seria y responsablemente para que nuestra producción científica sea reconocida. Tal vez sólo haya que dedicarse a publicar en inglés, pero no parece lo más razonable. Lo ideal sería que nos acostumbremos a incluir en nuestros trabajos en inglés o español, las citas bibliográficas en español, de ese modo las revistas internacionales nos facilitarían la difusión de las publicaciones locales. No olvidemos los trabajos producidos en nuestra propia lengua pues tienen tanto o más valor que otro foráneo. Personalmente creo que el papel de nuestras revistas debe ser rediseñado para que estimulemos y fortalezcamos la publicación de nuestras producciones científicas.

La actual situación de nuestras revistas demanda la obligación de obtener calidad e interés para los lectores y la mayor promoción de los trabajos. **Investigación Clínica** ha comprendido este hecho trabajando con esmero en pro de la excelencia, sirviéndole a los autores aportándole difusión y promoción de sus manuscritos. Aceptamos, pues, que vamos a ser desconocidos si no nos empeñamos en trabajar mancomunadamente por publicar en español

incluyendo además nuestras citas bibliográficas. Sin embargo, el reto no es fácil. Y probablemente se debería reforzar la formación del investigador para compensar su escasa producción científica y verdaderamente salir del anonimato.

Joaquín A. Peña

(1) Del Brutto O.H. Ciencia perdida en el tercer mundo. Rev Neurol 1996; 24 (129):505.